

El Amigo del Pobre

FRANQUEO
CONCERTADO

Publicación decenal, con Censura Eclesiástica

FRANQUEO
CONCERTADO

«Este precepto os doy: que os améis los unos á los otros como yo os he amado.»

(Jesucristo á sus discipulos).

¡Fuego en los curas!

Estamos en la redacción de *La Barbaridad*.

El director, que acaba de recibir un artículo contra la inmoralidad, se divierte leyendo una novela pornográfica.

Entra el señor Rodríguez, uno de tantos tarambanas perseguidores de las redacciones y que, á cambio de pases de teatro y de tranvías, lo alaban todo y dan noticias atrasadas.

Rodríguez. — ¡Buenas noches!... ¡Hola, señor director... Ni piedad!... ¿Podría dejarme la butaca de Eldorado? Muchas gracias... Tengá usted, le devuelvo el pase del tranvía. Por cierto que á poco más le traigo asunto para una gacetilla, porque al bajar del tranvía he visto á un sacerdote á punto de ser atropellado por un carruaje.

El director. — ¿Un cura? Pues aguarde. haremos un sueto picante.

Rodríguez. — Sí, pero la cosa no ha tenido importancia.

El director. — Para el caso es lo mismo.

Rodríguez. — Y además, nada se puede decir contra el sacerdote.

El director. — ¿Que no...? (Qué inocente es usted. Ya verá si se puede ó no... Diga usted, Rodríguez, ¿qué ha sucedido?)

Rodríguez. — En la plaza de Palacio, un coche que iba fuera de dirección se echó sobre un viejo sacerdote, que á duras penas pudo hacerse á un lado y librarse del inminente atropello.

El director. — Bueno, aguarde. (Dic-tando.) «Ayer en la plaza de Palacio, ocurrió un hecho del que fué protagonista un sacerdote, y que indignó á cuantos lo presenciaron. Pasaba por allí un cura.. Ese capellan, ¿era gordo ó flaco?»

Rodríguez. — Hombre... así así, ni gordo ni flaco.

El director. — Pues escribe: «... un cura gordinflón, de esos que no dan muestra de preocuparse de tanto infeliz que no tiene que comer. En esto el cochero le avisó que se apartase, pues que privaba el tránsito rodado.»

Rodríguez. — ¡Eh, eh; no es eso! El cochero no le dió aviso a gane; iba á escape y el vehículo se echó sobre el sacerdote.

El director. — Estábamos frescos si dijésemos las cosas según ellas son!

Escriba «... pero el cura, lejos de hacer caso, le dirigió una mirada soberbia y desdenosa, y se negó á moverse, corriendo, como es natural, grave peligro de ser atropellado» ¿Qué más ha pasado?

Rodríguez. — El pobre capellán dijo al cochero: — ¡Buen hombre, podía haber tenido un poco más cuidado! — Pero el automedonte, que era una bestia, comenzó á negar, insultando al sacerdote, llamándole *gandul*, *ladrón* y otros calificativos, mas duros todavía, promoviendo un guirigay espantoso, tanto que unos caballeros que acertaron á pasar por aquel lugar aposrofaron al cochero, amenazándole con ponerle maduro á bastonazos. Entonces el cochero ahuecó el ala.

El director. — «Entonces el cura, con ademan furioso y voces descompuestas, la emprendió contra el cochero, dirigiéndole frases insultantes y usando un lenguaje impropio de un ministro del Señor. El cochero dió sus excusas con gran prudencia, pero viendo que aquel energúmeno eclesiástico no cesaba en su alboroto, optó por retirarse. Un caballero que presenció la escena censuró duramente el proceder del cura, adhiriéndose á sus censuras todo el público circunstante. Creemos que es hora ya de que el pueblo liberal despierte de su bochornoso letargo y vea la actitud que le conviene tomar en vista de la creciente audacia de la gente de sotana.» ¿Qué le parece de este sueto, Rodríguez?

Rodríguez. — Francamente, lo encuentro de una habilidad bestial... Quiero decir... fenomenal.

El director. — Así hacemos todas las gacetillas que se refieren á los curas.

Rodríguez. — ¡Ya lo sé, ya!

Última lección de un maestro

Acaba de morir el maestro público de Masset (Francia). Este maes'tro como

tantos otros, habia hecho abierta profesión de «anticlericalismo» disuadiendo á sus alumnos de que cumplieran sus deberes religiosos y distribuyendo entre ellos papeles librepensadores.

Al principio de la enfermedad que le ha llevado á la tumba, rehusó los auxilios de la Religión, pero luego, cuando el mal se agravó, pidió la visita del párroco y recibió con gran fervor los últimos Sacramentos. Y todavía hizo más. Conociendo que iba á morir, mandó llamar á algunos niños de su escuela y á varias personas caracterizadas, y les dijo:

«No sigais los malos consejos y las malos ejemplos que os he dado. No faltéis á vuestros deberes religiosos. No leáis los periódicos anticlericales. A todos os pido perdón.»

Esta fué la última lección del maestro. Sin duda vale más que todas las otras.

EL MILAGRO

Un día de primavera el joven Salomón estaba sentado bajo las palmeras en el jardín del Rey su padre, absorta la mirada en la tierra que ante él se extendía y con aire pensativo. Acercósele su maestro Natán y le dijo:

— ¿En qué estás pensando, Salomón, con tanta gravedad bajo las palmeras?

Levantó la cabeza el joven y respondió:

— Quisiera ver un milagro, Natán.

— Ese mismo deseo tenia yo en mis tiernos años, — dijo sonriendo el profeta.

— ¿Y lo lograsteis? — se apresuró á preguntar el Príncipe.

— Presentóse un día ante mí, — continuó Natán, — un hombre de Dios con una semilla de granada en la mano. «Mira — me dijo; — en qué va á convertirse este grano.» Entonces hizo con el dedo un agujero en la tierra, metió en él la semilla y la enterró. No bien habia retirado la mano, cuando se rasgó suavemente la piel que envolvía la simiente y vi aparecer dos hojitas; en

cuanto las ví se separaron y brotó un tallito redondo vestido de corteza, al cual se veía crecer y engrosar por momentos. «Atiende bien»—me dijo el hombre de Dios; y en seguida noté que salían del tronco siete ramitos, como las siete ramas del candelabro del altar

Yo estaba estupefacto. El hombre de Dios me hizo seña de que callase y estuviese atento. «Fíjate mucho,—dijo,—que van á comenzar nuevas creaciones.»

De un arroyuelo que corría junto á nosotros tomó en el hueco de su mano un poco de agua, roció tres veces las ramas y de repente vístense de verde follaje que extiende en torno nuestro fresca sombra y grato aroma.

—¿De dónde,—exclamé,—de dónde se exhalan tan dulces perfumes?—¿No ves.—repuso el hombre de Dios; la flor de púrpura que brota en medio de las hojas y pende como un ramillete?»

Quise hablar; pero un viento ligero agitó el follaje, esparciendo á nuestros pies las flores como un manto de nieve, y entre las hojas pendieron rojas granadas como las almendras en la vara de Aarón. Dejéme entonces el profeta en maravilloso embeleso.

Calló Natán, y Salomón le preguntó con viveza:

—Pero ¿dónde está ese hombre de Dios? ¿Cómo se llama? ¿Vive aún?

—Hijo de David,—repuso Natán,—te he referido un sueño.

—¡Y así me habéis engañado.—dijo desconsolado el Príncipe.

—No te he engañado. Tiende la vista á tu alrededor en el jardín y puedes ver realizado lo que te he dicho. ¿No sucede eso, mismo en cada granado, en cada árbol?

—Indudablemente,—contestó Salomón;—pero poco á poco y á fuerza de tiempo.

—¿Acaso la operación es menos divina porque se hace lentamente y en silencio? Aprende primero á conocer la naturaleza y su acción—añadió;—entonces crearás fácilmente en algo mas elevado y no tendrás ya deseos de ver milagros.—(Bn B).

Veni, vidi.....

El rapáz ya sabe
muchas, muchas cuentas
Y el maestro dice....
Es mas, aconseja

Que aquel chico listo
Que tiene en su escuela
Debieran sus padres

Enviarle á América
Donde en pocos años,
Sin grandes molestias,

Haría fortuna
Colesal, inmensa.

¡Vale mucho el chico!
Su letra... ¡qué letra!
¡Aquello es sublime!

¡Es tipo de imprenta!
La verdad, prosigue,
Merece la pena
El sacrificarse;
Vendan la *nuviella*
Y embárquenle pronto,
Pues es cosa cierta
Que el muchacho vale.....

¡Es una lumbrera!
Los padres le *hacen*
Pronto la maleta;
Visitan á un tío
Quien le recomienda
A otro, tambien *tío*,
Jefe de una empresa,
El cual ya posee
muy buenas pesetas.

¡Qué bien vá el muchacho!
Como le protejan,
Toda la familia
Vestirá de seda;
Comprará ganados,
Terrenos, haciendas,
No será la madre
Más la *tía Pepa*;
La tratarán todos
De *Doña Josefa*.

Ay, eso es muy cierto,
Es cot a ya hecha.....
El pobre aldeano
Lleva en su cabeza
Cientos de ilusiones,
Miles de quimeras
Que pronto, muy pronto,
El viento dispersa
Cual hojas del árbol
Caidas y secas.....

Sujeto en covacha,
(Tienda la motejan)
Sin ningún amigo
Que le apoye y quiera,
Ni come, ni duerme;
Trabaja cual bestia

Y el *tío* no paga,
Al contrario..... pega.
Y entonces el *neñu*
¡Cuánto sufre y pena
Con solo acordarse

De su madre tierna,
De aquella casita
Que dejó en su aldea,
De sus amiguitos,
De aquella panera

Donde tantas veces,
Vuelto de la escuela,
Jugó tan alegre
A la *escondidilla*!.....

¡Adios la vaquina
Que atiende á «Marquesa»
A quien él echaba
Escogida yerbal....

¡Adios los manzanos,
La figar.... la huerta!...
¡Se le *parte el alma*
Cuando los recuerda!....

El está muy lejos
De su amada tierra
Y diera su vida
Por volver á ella!....

.....
Hace poco tiempo,
Se supo en la aldea
Que aquel muchachito

De tan buena letra,
Que tan fuerte estaba
En cuestión de cuentas,

Sólo, abandonado
En lejanas tierras
¡Pobre!... ¡Ya no existe!
¡Se murió de pena!!

Agustin de la Villa.

¡HORROROSA ESTADÍSTICA!

Datos hay que precisa no olvidar nunca; y aunque sabidos, es altamente necesario repetirlos con frecuencia, porque basados en la fuerza de los números, son, para los que otra instrucción no tienen, sólida base de defensa y argumento poderosísimo de ataque en las discusiones que sustentamos con nuestros enemigos, y sintetizan, no un artículo de fondo, sino una obra voluminosa.

1 500

Felipe II regía á España. La «reacción» se hallaba infiltrada en el corazón del pueblo. El «clericalismo» estaba en el periodo álgido de su poder.

Dominios españoles

España, Portugal, Rosellón, Nápoles, Sicilia, Milán, Cerdeña, Franco Condado, Flandes, Baleares, Canarias, Terceras, Méjico, Perú, Brasil, Chile, Paraguay, Plata, Angola, Nueva Granada, Guinea, Bengala, Goa, Mozambique, Calcuta, Ormuz, Camboya, Malabar, Malaca, Macao, Ceilán, Molucas, Filipinas y Antillas (Cuba, Puerto Rico. etc.)

Tributos

50 millones de pesetas.

Deuda

100 millones de pesetas.

1 700

Se inician el «llamado» progreso y la «llamada» civilización. Carlos III expulsa á los Jesuitas. La representación de la libertad escala el poder. Los principios de Francia se introducen en España.

Dominios Españoles

España, Baleares, Canarias, Filipinas, América, Antillas (¡qué rebajón! ¡qué vergüenza!)

Tributos

150 millones de pesetas.

Deuda

1.500 millones de pesetas

1900 1908

Sufragio universal. Libertad de pensamiento y de imprenta. Matrimonio civil. Asesinato de Frailes y de Curas. Pedreas de conventos. Ultrajadas las tradiciones. Socialismo. Bombas en Barcelona y Madrid ¡Viva la libertad!

Dominios españoles

España, Baleares, Canarias.

Tributos

1.000 millones de pesetas (¡horror!)

Deuda

La mar y... los barcos! ¡O la mar sin barcos!

Los comentarios á gusto del lector imparcial y desapasionado.

CHARLA

—¿Quién?
 —Abre, soy Aureliano.
 —Creí que era el sastre que volvía otra vez á impertunarme con la cuenta.
 —¿Así estamos, Manuel?
 —Así, chico, así; tan empufados. Con 25 duros, nada mas cada mes, mujer, tres de familia y otras goteras filtrando en mi escaso presupuesto ¿qué quieres?... Pero no sabes lo mejor y es que el ser pobre cuesta mas caro que ser rico.
 —¡.....!
 —Me explicaré. Le mandé al sastre hacerme una ropita, sencilla, pero decente para este verano, ya tú ves, los empleados no podemos andar de *mahon* como los obreros, y, cuando, ya terminada me la trajo con la obligada cuenta tecita yo... claro... por no tener con qué pagarla... así de pronto... pues le encargué otro pantalon y luego le encargué otro chaleco y puede que algo para los chiquillos hasta ver de dónde me viene el dinero. Gracias que á mi mujer no le da por vestir á la última que sino en vestidos para ella, con tantas modas como las mujeres *padecen*... me partía.
 —Tu caso es gracioso.
 —Y frecuente en esta clase que llamamos *media*. Ah, chico, la clase media no me niegues que es la mas fastidiada. A nosotros nos pasa lo que al copiadador en la prensa, apretados por arriba y por abajo. Los ricos nos desprecian, los pobres, quizás mas ricos que nosotros ó que se manejan mejor, nos miran como á enemigos suyos. Si dependemos de una industria, el patrono nos cree vendidos al obrero, y éste nos toma por cómplices del patrono... Y con todo esto, y muy escaso sueldo vista V. bien, alterme en sociedad con Fulanito y Menganito... que á lo mejor le ponen á uno en cada aprieto que me rio yo de los apuros de un *maleta* ante fiero cornúpeto. En resumen, que la clase media no inspira compasión y si burlas y que es la mas atribulada de todas las clases, incluso las de tropa. He dicho.
 —Sin duda alguna, amigo mio, que hay mucha verdad en lo que acabas de exponer, Triste es la suerte del proletariado, muy afflictiva su situación y digno de lástima su estado, pero mas que todo esto es la de los pobres que llamamos de levita.
 —Nunca la gasté, era mucha tela.
 —Bien, de chaqueta. En muchas de las casas de estos que en la calle parecen señores, se desarrollan hondas tragedias que nadie percibe, se sufren mil privaciones que se procuran ocultar. El pobre obrero si se ve en la pobreza mas extrema, se echa á la calle á pedir y algo remedia su situación; el pobre... de chaqueta se lo impiden mil cosas, entre ellas la vergüenza... primero se muere de hambre. Yo socio de la Conferencia de San Vicente de Paul he tenido ocasión de visitar á algunas de estas familias y renuncié á describirte lo que ví y lo que oí. ¡Pobres gentes!
 —Ahí, ahí vendré yo á parar si algun dia me dejan cesante ó los pufos me asedian... por que ¿ahorros nuestra clase? ¡Ja, ja, ja! Si no llega ni para fin de mes ¿qué vamos á ahorrar? El otro dia me vino un amigo á decirme si queria asegurar la vida, la de mi mujer... ¿qué se yo? y yo le dije ¡Si, hombre, si, asegúramela y págame tú las cuotas por que yo... lo único que podré hacer por ahora es exten-

derte un abonaré para cobrar... el dia del juicio por la tarde... Cuando concluí de hablar estaba solo, el amigo me había abandonado!

—A pesar de tus apreturas, nunca pierdes el humor.

—El día que lo pierda desgracia completa. ¿quién me consolará? Y tú ¿cómo te arreglas? porque también vives de un sueldo y tienes mujer é hijos...

—Yo, en algunas cosas *soy vecino tuyo*. en otras, gracias á Dios, no estoy tan al cabo como tú.

—¿Cuánto va de tu sueldo al mio?

—Cinco ó seis duros á lo mas.

—Y con esa pequeña diferencia, te arreglas mucho mejor que yo?

—Procuro atenerme á lo que gano.

—¿Y fondos?

—No da la cosa para tanto.

—¿Lo comido por lo servido?

—Eso es.

—Pobres de nosotros el dia que venga una enfermedad.

—Dios proveerá.

—Confias demasiado en El.

—Tengo motivos para ello. Nunca me ha faltado.

—Pudiera faltarte en adelante.

—Cúmplase su divina voluntad. El es el autor de todas las cosas y todos las rige sabiamente.

—Bien, bien, vamos á lo positivo. Un duro es un duro lo mismo para tí que para mí.

—Pero ese duro no lo gastarás tu del mismo modo que yo.

—¿Y cómo lo gastas tú?

—Y tú como lo gastas.

—Hombre....

—Mira, en confianza, como dos buenos amigos que somos; si me das cuenta exacta de tus ingresos y tus gastos... puede que en estos últimos encuentre yo algo que suprimir. A veces se gasta mas de lo necesario.. y yo conozco un poco tus costumbres.

—¿Quieres mi relación de gastos é ingresos?

—Si con ello te puedo favorecer en algo... bueno.

—A ver á ver si entre los dos, renovamos el milagro de los panes y los peces; mañana mismo te la entrego.

—Cuando quieras. pero relación verdad.

—El evangelio.

Para la Asamblea de la Buena Prensa

En nuestro deseo de contribuir en algo al mejor resultado de esta Asamblea que se ha de celebrar en Zaragoza el 21 de Septbre próximo, nos ofrecemos desde luego á aquellos de nuestros amigos que deseen inscribirse como socios, para el recibo de sus cuotas, más 20 céntimos de peseta por gastos de giro que nosotros nos encargaremos de remitir al Sr. secretario de dicha Asamblea.

El Reglamento correspondiente dice respecto de los socios:

ART: 8.º Los socios de la Asamblea podrán inscribirse como *activos*, de *mérito* ó de *honor*, los que contribuirán con la cuota de cinco pesetas para sufragar los gastos de la Asamblea y reci-

birán el diploma de socios y un ejemplar de la crónica.

ART. 9.º Serán socios activos los que contribuyan al éxito de la Asamblea con su trabajo personal, ya escribiendo memorias, ya tomando parte en las discusiones de las sesiones particulares.

ART. 10. Se consideran como socios de mérito los representantes de la prensa católica española con poderes de aceptar para llevar á la práctica las conclusiones de la Asamblea.

ART. 11 Socios honorarios serán los que ayuden con suscripciones á los gastos de la Asamblea, pero sin tomar parte en los trabajos, discusiones y votaciones de la misma.

Tendrán derecho solamente á la asistencia en las sesiones públicas.

ART. 12. Reconocida la importante y benéfica acción social de la mujer en todas las empresas católicas. las señoras podrán inscribirse como *socias honorarias* de la Asamblea.

Ya lo saben, pues. los que puedan y deseen contribuir á este magno acontecimiento. En la imprenta de «El Popular» y en el comercio «La Epoca» pueden dejar las 5 pesetas con 20 céntimos y nota de su nombre, domicilio y clasificación de socio, para á su tiempo recibir el diploma y ejemplar de la crónica ya citados.

¡Tenedlo en cuenta!

El señor D. Melquiades Alvarez ha dicho en su reciente discurso en Bilbao, que por desdicha suya y de los que como él son, no tienen la fé que nosotros, los católicos, en el cielo.

Así han hablado ya muchos sectarios cuando han querido ser sinceros, y hasta hubo uno muy famoso, ya citado aquí varias veces, que llegó á exclamar: «Ah, nosotros los sectarios no podemos aunque lo pretendemos ser felices nunca; por adelantado llevamos el infierno en nuestros corazones.»

¡Pobres gentes, ni aun en esta vida, que parece patrimonio del malo, consiguen éste satisfacer sus deseos de dicha! ¡Aprended, obreros!

NOTICIAS Y COMENTARIOS

La verdadera democracia.— Un sacerdote español, D. Aurelio Román y Gandía, escribe desde Nueva York dando cuenta del modo como entienden en los Estados Unidos la democracia.

Por si gustan Canalejas, y otros congéneres seguir el ejemplo de aquella nación, entresacamos el siguiente párrafo:

«En esa Patria querida muchos se titulan demócratas; esta es una República democrática y, no obstante, entre esos demócratas y éstos, media un abismo; en esa se nos tilda de retrógrados, oscurantistas y no se cuántas cosas más; aquí es un título de honor el ser católico; en España, y esto lo he visto con alguna frecuencia, el sagrado hábito del sacerdote es para cierta clase de personas objeto de burla y escarnio; aquí el sencillo alzacuello, única señal con que nos distinguimos del resto del pueblo, basta para que se nos guarde todo género de consideraciones.

Lo mismo en público que en privado, se nos considera y respeta. Si la Prensa habla del catolicismo, lejos de calumniarle, como desgraciadamente sucede con nuestros rotativos, lejos de querer envilecerle, le alaba, le ensalza y le respeta; más valiera que mu-

chos de nuestros pseudo políticos, demócratas, vinieran á Norteamérica con el fin de seguir un curso de democracia práctica y luego, bien comprendida, la implantaran en España.*

Tiene razón el comunicante, estos demócratas falseados, que ni aun la convicción de sus acciones tienen, son locos ambiciosos é hipócritas que casi siempre practican lo que combaten, demostrando así la falsedad de sus asertos y la ambición más desmedida.

Conversión.—El *Observatore Romano* anuncia que al sacerdote Luis José Roussin, que contribuyó á la fundación de la Iglesia cismática de París y ahora ayudaba á su funcionamiento, ha reconocido su grave falta y después de una completa adjuración ha sido admitido de nuevo al ejercicio de su ministerio.

Nuevo escándalo laico.—Acaba ahora de ocurrir un caso de repetición de los innumerables que están cruzando á Francia desde que las monjas fueron retiradas de los hospitales. En el de Lorient hay una llamada Poulhazan, que anteriormente estuvo presa y que al ser retiradas las Hermanitas ingresó como enfermera en el citado hospital. Hace una temporada que estaba robando sábanas, paños y colchones que sacaba del hospital un tal Marius, empleado en la villa y amigo de la enfermera. Este los vendía repartiéndolos las ganancias. Después de una temporada de abusos ha sido denunciado y preso.

Estos abusos es lo que ha conseguido el gobierno que ocurran, debido á sus leyes tiránicas.

Obras son amaras.—Véase la forma en que han sido repartidas entre los pobres las limosnas recaudadas en 1907 por la sociedad de S. Vicente de Paul. Francia y sus colonias, 2 millones de pesetas. Holanda, 1 millón y 945,000 ptas. Estados Unidos, 1 millón y 930,000 ptas. Inglaterra y sus colonias, 1 millón y 634,000 ptas. Bélgica, 1 millón y 209,000 ptas. Alemania, 910,000 ptas. Austria—Hungria, 905,900 ptas. Brasil, 741,464 ptas. España, 741,456 ptas. Méjico, 314,000 ptas. Italia, 394,000 ptas. República Argentina, 130,000 pesetas. Suiza, 118,000 ptas.

Más de doce millones de pesetas.

Estas cifras prueban que si se hace para los pobres algo práctico y provechoso es debido á la caridad de los católicos.

Los socialistas y librepensadores son más modestos. Se contentan con hablar mucho de filantropía y de igualdad, y pare V. de contar,

Sección Recreativa

MÚSICA Y PESETAS

Un periódico americano ha tenido la paciencia de calcular lo que los Estados Unidos pagaban cada año á cantantes y músicos europeos á cambio de un poco de buena música.

A 15 millones de francos ascienden el cálculo total, cuyos principales capítulos son los siguientes: Caruso cobra 10.000 francos por representación; canta unas sesenta veces en la temporada, que importan 600.000 francos; á los cuales hay que añadir 200.000 francos de la Sociedad de gramófonos y las veladas en casa de los multimillonarios (1). Marcela Fembriich percibe 6.000 francos por noche, ó sea 250.000 por temporada en la Opera Metropolitana.

(1) Acabamos de leer en otra publicación que Caruso ha sido contratado en América para la temporada del pasado invierno, por un millón de francos.

tain de Nueva York. Madame Melba 15.000 francos por representación. Madame Norduica 10.000 francos por representación; 400.000 por temporada. La «prima donna» del teatro Manhattan, Mis Mary Garden, percibe 8.750.

Pasemos á los jefes de orquesta, que casi todos son extranjeros. En la Opera de Manhattan, el jefe de orquesta, Campanini, cobra 5000 francos por semana. En la Opera Metropolitan, Gustavo Mahler, percibe 10.000 francos por temporada de 11 de Febrero al 15 de Abril.

El jefe de orquesta alemán Muck, cobra de la Sociedad sinfónica de Boston 75.000 francos por temporada de cinco meses. En Pittsburg, la Sociedad de conciertos paga á su jefe de orquesta, Emil Paur, 60.000 francos, y en Filadelfia, Karl Pohling, cobra 40.000 francos.

Los concertistas cobran sueldos no menos lucidos. Cuando Paderewski hace su *tournee* de ochenta conciertos, se le garantizan 7.500 francos, al menos por concierto, y su *tournee* le produce cerca de 1.125.000 francos. A Kubelik le producen la suyas unos 600.000 francos,

A esos precios debe dar mucho gusto ser artista.

EL JOROBADO

Pasaba un pobre jorobado por junto á un corro de holgazanes que en cuanto lo vieron principiaron á reír á carcajadas, diciéndose unos á otros:

—¿Tiene de renta un peso diario?

—No tal, decía otro, es que lleva la merienda á la espalda.

Uno más desvergonzado se llegó á él, y le dijo:

—Compadre, ¿haría usted el favor de decirme en qué se parece usted al poeta Esopo?

Es de saber que el poeta Esopo era jorobado, pero hombre de mucho talento. Nuestro jorobado, sin darse cuenta por tan grosera inoportuna pregunta, se volvió al que se la dirigía, y le dijo sonriéndose con aire burlón:

—Míre usted, amiguito; Esopo y yo nos parecemos principalmente en una cosa, y es, que él hacía hablar á las bestias, y yo las hago reír.

—Es inconcebible la rapidez del telégrafo— dice Calínez—; acabo de recibir este parte de la Habana y aún está húmeda la goma.

CANTARES

Al ver trepar á la yedra sentí esta voz en el alma:

que porque encuentra cariño, aun con las piedras se abraza.

Cuánto cuesta, cuánto cuesta andar con la cruz al hombro, á cada paso la abraza... á cada paso la arroja...

Las palabras han de ser como el prestar el dinero, muy pesadas, muy medidas y ni una más, ni una menos.

El amigo verdadero ha de ser como la sangre,

que luego acude á la herida sin esperar que la llamen.

Solución al acertijo anterior

SOL...DADO

BIBLIOGRAFIA

Gratamente nos ha sorprendido el número extraordinario que «Ora et Labora» dedica á celebrar el Centenario de la Independencia.

En dicho número los ilustrados seminaristas de Sevilla, esforzados adalides de la Buena Prensa, nos descubren hechos y proyectos que no pueden menos dejarnos de inmenso júbilo.

Que saben hacerlo, que sus golpes son ciertos y mortales contra la mala prensa, esta misma lo pregona con sus diatribas y coraje contra ellos.

¡Adelante por Dios y por la Patria! Hace falta mucha regeneración mucha. La prensa liberal, en su afán de hacer dinero y en su odio á la Religión, ha causado y causa incalculables desastres.

Hemos recibido de Molina de Aragón el periódico decenal «La Torre de Aragón» con el que gustosos dejamos establecido el cambio.

Correspondencia Administrativa

Sr. D. E. H. Madrid.—Recibido el importe de las obras teatrales y el de suscripciones hasta Febrero de 1908.

Sr. D. E. R.—Tábara.—Por el correo del 25 del pasado fué contestación á la suya del 22.

Sr. D. del S. de Tuy.—Abonada suscripción fin de Agosto.

Sr. D. B. C. P.—S. J. de Parres.—A su tiempo siempre se le mandan los números. Procuraremos compensar la falta en el mes actual.

EL AMIGO DEL POBRE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Por dos reales al mes, se reciben 10 números cada diez días.

Por cada peseta de suscripción mensual, 20 números cada decena.

Incluidos gastos de correo, sin certificar.

Los encargos y suscripciones de la localidad en el comercio «La Epoca» San Bernardo 38 y en la imprenta de «El Popular» Cabrales 1.

La correspondencia de provincias al Director de «El Amigo del Pobre».—Gijón.

Los pagos de fuera de la localidad, pueden hacerse por trimestres, semestres ó años anticipados en libranza del giro mútuo ó en sellos de 0'15 de peseta y de 0'25.

Los números de «El Amigo del Pobre» que nuestros suscriptores de la localidad tienen á bien dejarnos para el reparto por nuestra cuenta, se distribuyen siempre á los obreros á la salida del trabajo.

Imp. de «El Popular»